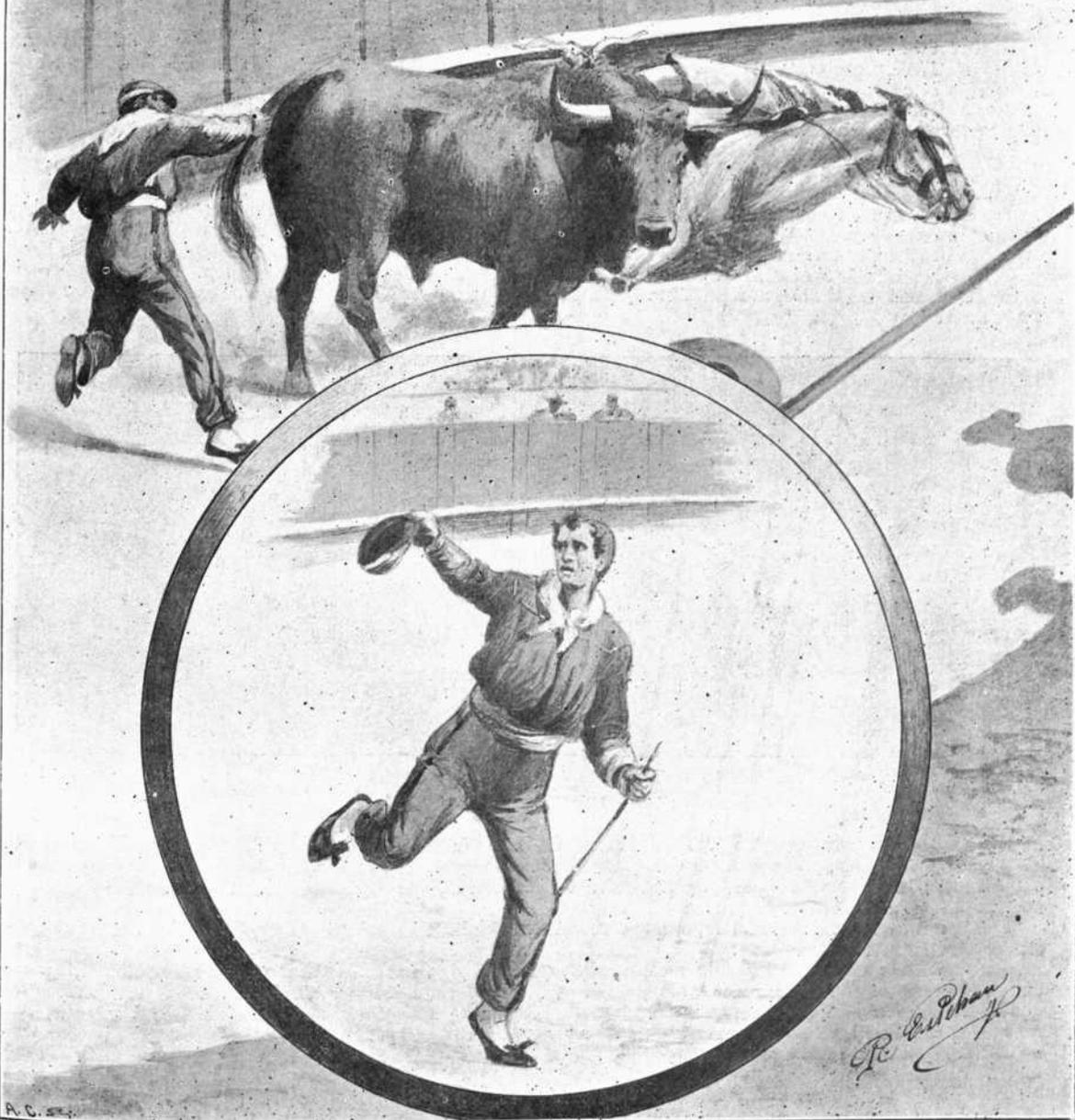


# SOL Y SOMBRA



EL HÉROE DE LA TARDE, POR R. ESTEBAN.



## JUICIO CRÍTICO

de la décimacuarta corrida de abono, efectuada en la plaza de Madrid el día 29 de Septiembre de 1901, á las tres y media de la tarde.

La lluvia del domingo antepasado hizo que no pudiera celebrarse la corrida «extraordinaria» de toros á precios de novillada y «ad majorem Chicueli gloriam», con la cual fiesta venían á suspenderse las sesiones taurinas, recién comenzadas, por falta de número.

Esos apreciables coletas que disfrutamos tuvieron por conveniente marcar las salidas que les plugo, y el citado domingo había de optarse entre cerrar la plaza ó dar allí lo que buenamente se pudiera.

Esta desconsideración de la torería para con nuestro público es intolerable. Todos, absolutamente todos los diestros, empezando por el más pretencioso y acabando por el más humilde, deben lo que son al público de Madrid. Sin él no hubieran pasado de toreadores rurales muy conocidos en sus casas. Han solicitado con insistencias de pordiosero torear en Madrid, y por conseguirlo no hubo puerta á que no llamasen ni recomendación que no pusieran en juego. Su «desideratum» era figurar en el cartel de abono para las corridas de nuestro circo. Eso equivalía á tener un renombre, á ser traído y llevado por la prensa de gran circulación, á sembrar la tierra que había de producir contratas en provincias, á salir del montón anónimo, á ser alguien. Y si el santo venía de cara unas cuantas tardes, la reputación quedaba hecha, el nombre adquirido y ya se estaba en el caso de pedir la luna.



FUENTES EN EL PRIMER TORO

Las hazañas de provincias, en provincias morían; las de Madrid repercutían en todas partes, llegaban hasta las últimas aldehuelas, y al desdoblarse cualquier «rotativo» se enteraban todos los que en cuestiones de toros se ocupan que Fulanito había estado superior en tal ó cual corrida, que el público le había ovacionado y que quitaría moños en abundancia.

Y cádate á Periquito hecho fraile, cádate á ese Fulanito solicitado por los empresarios y con unas exigencias capaces de encender el agua.

Que aquellas faenas eran hijas de la casualidad, que no había razón lógica para que se repitiesen, que se trataba de torillos sin respeto más claros que la luz, que al novel astro le faltaban casi todas las condiciones que ha de reunir un buen torero, que había muchos bregando por esos mundos de Dios con más méritos, con más base, con más agallas... No importa; á esos los conocen cuatro gatos; al otro todo el mundo, porque viene con la reputación hecha de Madrid, porque lo jalea la gran prensa, y... algo tendrá el agua cuando la bendicen.

Pues bien; estas notabilidades improvisadas, estos matadores de una siesta, que llegaron hasta la humillación vergonzosa con los empresarios madrileños, que nada serían sin nuestro público, bregan lo indecible para seguir figurando en el cartel de esta plaza, porque eso sólo es un fortunón; pero luego la dejan para torear donde les conviene, desairando á quien los encumbró y despreciando de un modo estúpido á quien les dió el traje de luces.

Afortunadamente para ellos, la mayoría de nuestro público tiene la epidermis tan dura, que no se enrojece con esta clase (ni con otra) de bofetadas. Y ya verán ustedes cómo aplaude y jalea á tales coletas.

Si en vez de eso los recibiera como merecían y les tratase con la dureza á que se han hecho acreedores, otro gallo nos cantara.

Pero esto hay que arreglarlo, que así le pide el respeto de nuestra plaza; no es cosa de sumarse con esos mansos infelices, que todo lo encuentran bueno.

Niembro tiene la palabra, y espero que consumirá un turno en pro cuando la ocasión se ofrezca. Ya se la indicaremos nosotros.

El otro turno debía consumirlo el Gobernador de la provincia, si lo hubiera; pero no lo hay (a menos no se nota su gestión por ninguna parte. Nos salió higa. ¡Cómo ha de ser!

No hubo, pues, revancha de «Chicuelo», aunque ya se la dió Fuentes bien cumplida, como veremos después. Saltó y vino la décimacuarta de abono con seis de Ibarra y las cuadrillas de Fuentes y «Algabeño, reforzadas con la de «Conejito». ¡Qué corrida, santo cielo!



FUENTES DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO



«ALGABEÑO» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

«maestro» una «jinda» piramidal, en medio de la que perdió dos refajos huyendo como un azogado.

Sin arrimarse ni por casualidad y tirando sólo á deshacerse de aquel búfalo, suelta un pinchazo bajo y se

El ganado se me antojó algo así como el desecho de una «menagerie» de feria. Allí había de todo, abundando las monas y las cabras. La primera de aquéllas debió ser fogueada en buena ley, lo mismo que el búfalo corrido en tercer lugar; pero en fin, cumplieron el segundo, cuarto y quinto, y aun el sexto, que lució mucho por su «destreza» al herir. Tomaron 39 varas, atizaron 16 caídas y mataron 13 jumentas. Todos eran negros.

**Fuentes** (de corinto y oro) en el primero, que era un becerrote «sacudido», sin cuernos y con menos respeto que una eucaracha (pero que buscaba y quería carne) sufrió al salir á tantearlo una arrancada del feto, en la que á poquito lo cose á las tablas. Después, lleno el mozo de coraje, se fué al grillo, le dio unos cuantos telonazos, muy pocos y muy parados, y lo despacho de una estocada corta, algo perpendicular, que mató al utero sin necesidad de puntilla. El torete estuvo bien muerto, y Antonio tuvo un exitazo, aunque la cosa (acá para «inter nos») no merecía tantos plácemes.

El tercero había llegado á banderillas cortando el terreno y desarmando, por lo cual los chicos anduvieron de cabeza y pocas veces se habrá banderilleado peor.

Eso (es decir, aquéllo) y los fenomenales cuernos del buró infundieron al

cuela despavorido al callejón. (Pita grande, si bien no toda la que el caso merecía.) Atiza luego otro pinchazo, buscando el gollete y huyendo. Arreacia la bronca y con ella la «paura» del espada, quien hace y consiente las faenas más repugnantes de que hay memoria. Huidas, tembladeras, mechaduras á la media vuelta, barrenaduras de matarife, corro de peones, conatos de intervenir el puntillero para asesinar al bicho desde la barrera... el diluvio de la asquerosidad.

Cuando después de un siglo aparecieron los mansos en la arena, el toro mechado, cosido á puñaladas y acribillado á pinchazos, no pudo seguirles y se echó.

El «maestro», burlándose del público, del presidente, del reglamento y de la dignidad torera, no se retiró al estribo en cuanto vió á los cabezotros. ¡¡¡Siguió en el teatro de sus hazañas!!!

Y el edil (¡pobre señor!) tan fresco. No quiero juzgar á Fuentes en este toro. Para decir todo lo desagradable que de él me ocurre, necesitaría diez números de SOL Y SOMBRA.

Vaya bendito de Dios.

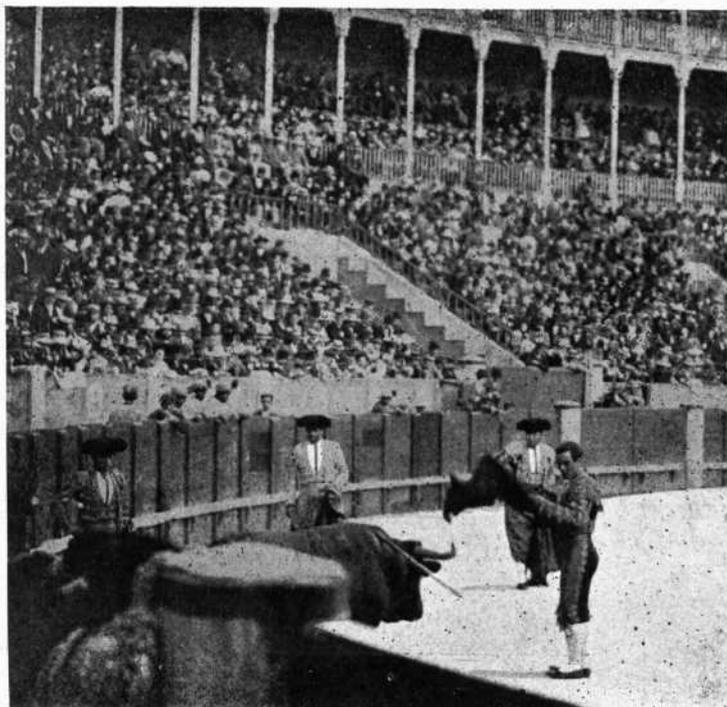
Ni de encargo pudiera darse un becerro mejor que el quinto para el desquite. Era un feto sin defensas ni representación, bravo, noble, manejable á más no poder. Un encanto.

Pues á pesar de los pesares, la faena resultó sosa y desabrida hasta la hartura.

Allí se abanicó de lo lindo y se perdió terreno. Tampoco hubo nada del otro jueves al arrancarse. Cumplió el espada con una estocada honda, un poco delantera, cambiando los terrenos y saliéndose del centro de la suerte. (Pitos y palmas, á gusto del consumidor.)

En el sexto toro, y después de un par del «Sevillano», toma Fuentes los palitroques é intenta la suerte del perdón. Hubo carreritas, arrosos de montera, cites, y el toro sin entrar por uvas.

Después de mil fatigas plantó el mozo medio par en un brazuelo, con la agravante de que el toro arrancó bien á la postre; pero al matador le faltaron... las de Casimiro Sáinz al meter los brazos. Esa es la verdad.



«ALGABEÑO» IGUALANDO AL TORO SEGUNDO



«ALGABEÑO» DESCABELLANDO AL SEGUNDO TORO

Como director y «quitando», aún merece mayores censuras.

¡Qué herradero, qué lío y qué capea más sinalagmática!

Nada; que el aniversario de la Gloriosa lo recordará Fuentes toda su vida.

**Algabeño** (de nutria y oro) deja antes de liarse con el segundo que los chicos lo capoteen á sus anchas. A las primeras de cambio, pierde él la flámula y nosotros la paciencia, viendo que los chicos siguen toreando.

Con un miedo espantoso, alargando el pico de la muleta y bailando más que una peonza, suelta «Algabeño» unos telonazos fusilables, y ¡ay cielos! nuevamente pierde el aventador. Pasa al natural tres veces, procurando sacar al bicho de los tableros, y esto es lo menos malo que hizo en toda la tarde. Sigue la danza y continúan las ayudas de la tropa. Tirándose largo, y deshaciendo la reunión, suelta dos pinchazos bien señalados. Hubo luego una escena cómico-bailable, y con los terrenos cambiados, se arranca, á guisa de principiante, y barrena media estocada alta. Un intento y un descabello dieron fin á tan mala faena.

En el cuarto también hubo tango y peteneras por la tropa, antes de que el de La Algaba se llegase al novillo. Y corriendo de aquí para allá, ayudado de todo el peonaje, hizo el nene una brega cancanesca, tras de la cual, sin estrecharse, dando el pasito cangrejero y alargando el brazo, soltó una corta pasada, un tantico caída, y con un sí es no es de barrenamiento. Hubo descabello con fortuna.

Salió el mozo á fin quitar la corrida, y empezó dando un telonzazo con persecución. Sin torear al bicho, y dejando que los peones hicieran su santísima voluntad, mete un pinchazo tirándose largo, con pasito atrás y echándose fuera, otros dos con las mismas agravantes y una corta delantera, saliendo el chico suciamente por la cara.

Y á cobrar.

Mal los picadores, muy mal los banderilleros, y el peonaje llegó á marear al público. Aquello parecía un cinematógrafo.

Buenos estamos,  
cañamoncitos,  
dijo la cañamona  
á sus hijitos.

¡Ay qué tardecita!

PASCUAL MILLÁN.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

## TORTOSA

### Corrida efectuada el 5 de Septiembre.

Pues señor, parecé que alguien se haya empeñado en echar una maldición taurófila á esta tierra, con el fin de que no podamos aplaudir á los matadores escriturados. Creo que van ya cuatro corridas, entre Vinaroz y ésta, que nos persigue la mala sombra y caen heridos algunos de los espadas contratados. «Maldita sea la...»

En fin, pasemos á otra cosa, y les diré que fué grande la afluencia de forasteros que vinieron á visitar la Perla del Ebro y asistir á las bonitas fiestas y corridas de toros que tradicionalmente celebramos.

Haré punto final tocante á prólogo, para informar detalladamente de la función, en la que habían de actuar como primeros actores «Conejito» y «Guerrerrito».

A causa de la cogida que sufrió en Valdepeñas «Conejito», le substituyó Antonio Montes.

A la hora señalada toma asiento en el balcón presidencial D. José de Cid, quien da la señal de reglamento, y á los acordes de «Pan y Toros» salen las cuadrillas, marchando al frente «Guerrerrito» y Montes, á quien aplaude el público tortosino.

En su sitio los caballeros montados, y cambiada la seda por el percal, suena el clarín, y abre plaza el

Primero, de Higinio Flores, con divisa blanca, amarilla, celeste y caña. Le pusieron por mal nombre «Relicario» y era retinto claro, rabicano y bien armado. De salida torear bien Guerrero y Montes. En señal de combate están «Salroso», Fajardo y «Torero», á quienes embiste el bicho cuatro veces, propinándoles dos tumbos y sin hacer ningún cadáver. Montes se luce en quites.

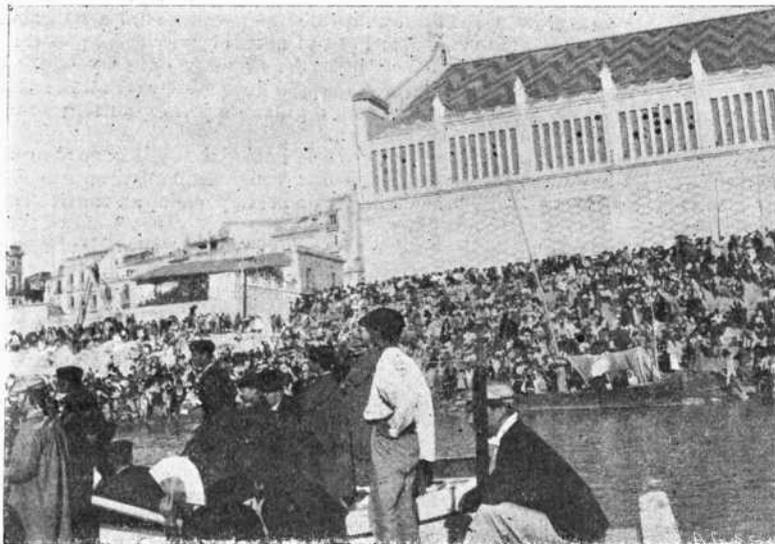
Cogen los palos «Fila» y «Zurdo», para dejar clavados dos pares y medio regulares.

Entra en funciones «Guerrerrito», que se adorna con traje corinto y oro, cumple con la presidencia y se dirige al toro, que llega á este tercio acudiendo bien; empieza el diestro con cuatro pases dados con la de cobrar, cambia de mano para dos mantazos más y se tira á volapié con una estocada algo atravesada. Vuelve con cinco pases más, para acabar con una estocada buena, pero una «miaja» delantera. (Palmas.)

Segundo, llamado «Alcahnete», colorado claro. Se acerca tres veces con voluntad á los del castoreño, haciéndoles bajar de sus cabalgaduras otras tantas, para dejar exánimes en la arena dos pencos y dar ocasión á que los maestros se lucieran en quites. «Pataterillo» hace esfuerzos para quebrar y no lo logra, por lo que cuelga un



VISTA DE UNA SECCIÓN DE LA FERIA DE GANADOS



PRESENCIANDO LAS CUCAÑAS Y REGATAS

periores y perdendo dos «yankees». Hace este toro muy buena pelea en varas, sobresaliendo un puyazo de «Formalito». Montes y Guerrero quitaron muy bien con actividad y arte.

Palitroquean «Mancheguito» y «Colibrí» con cuatro pares al cuarto, y llega «Ladillo» á manos de «Guerrero» hecho una «perita en dulce»; pues en cuanto á noble y bravo, ya no cabía más. Como el buró lo permite, se luce Guerrero con arte, dando pases de muleta naturales, altos, ayudados y en redondo, por lo que el público pidió música. Lía el espada y se tira para un pinchazo en hueso; vuelve con cuatro pases más, y, con las reglas del arte, se acuesta en el morrillo y deja una buena estocada, que basta, después de la intervención del puntillero. (Palmas merecidas.)

Cuarto, «Cordón», retinto oscuro, carinegro. Esta vez están de tanda «Formalito», «Salsoso» y Fajardo. De salida, y como un rayo, admite tres refilonazos. Visita más tarde, aunque con poco poder y algo de voluntad, á los de aupa, quienes le obsequian con tres puyazos, dejándole un piquero enhebrada la aguja, que «Pataterillo» saca bien. Ninguna baja en los pesebres.

Los chicos de Montes clavan tres buenos pares de zarcillos, y coge éste los trastos, brindando la muerte del torillo al Sr. Conde de la Torre del Español. Con valentía é inteligencia da pocos y buenos pases, lía y, tirándose á ley, endilga una buena

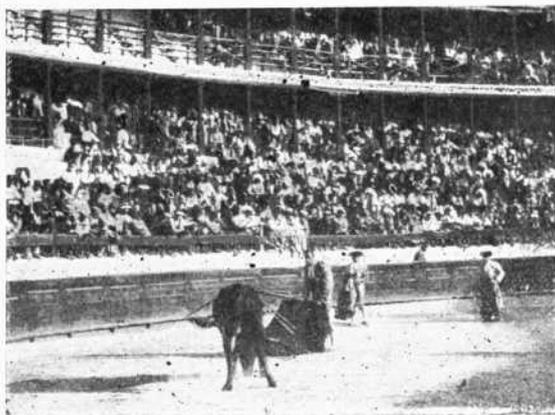
buen par de pendientes á la media vuelta; le sigue «Gonzalito», cuarteando otro bueno, repitiendo los mismos con dos buenos.

Pasa «Alcahuete» á la jurisdicción de Montes, que luce uniforme nuevo rosa y oro. El espada saluda al presidente y se va en busca de «Alcahuete», al que encuentra descompuesto y le da, en junto, 17 pases, entre naturales, altos y ayudados, para un pinchazo; como este bicho está muy movido, cuesta trabajo al diestro sujetarlo.

Bien ayudado por «Pataterillo» pasó Antonio con inteligencia y valentía tres veces más; iguala el bicho y Montes se tira para agarrar un pinchazo, finishing al buró de una estocada buena. (Aplausos.)

Tercero, le pusieron en la dehesa «Ladillo» y era negro listón.

Resulta este toro bueno de veras, acariciándole los piqueros hasta ocho veces, recibiendo en cambio cuatro zambombazos su-



MONTES PASANDO DE MULETA

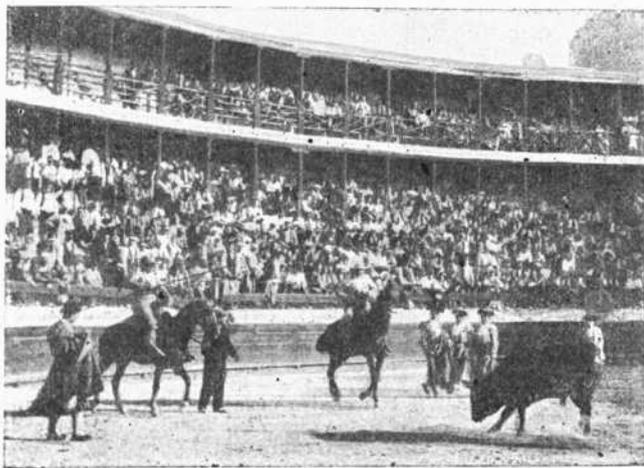
estocada, con la que fenecce pronto el buró. (Ovación y regalo.)

Quinto, «Trinitario», retinto oscuro. Con bravura y escaso poder se deja tentar cinco veces por los de á caballo, propinándoles dos batacazos y dejando un arre para el arrastre. Unos cuantos «sabihondos», que se podrían calificar de otra manera, nos obsequiaron con una buena bronca por querer que saliesen al ruedo los piqueros é impidiendo banderillease Guerrero, lo que consiguieron en parte.

Calmados los ánimos, quiebra un buen par Guerrero, siguiendo «Pataterillo» con medio y uno superior marca «extra».

Empieza Guerrero á pasar con un cambio á muleta plegada y sigue con naturales y ayudados; se le cuadra el bicho, y al tirarse, consigue solamente un pinchazo en su sitio; 12 mantazos más, y da fin del torillo con una estocada delantera. (Silencio en las filas.)

Sexto, «Cuadrillero», retinto oscuro, bragado. Con coraje, recibe de los varilargueros seis puyazos, y les da en cambio



«FORMALITO» CITANDO PARA UNA VARA

dos revolcones, matando dos jacos. Montes quita muy bien y «Guerrerrito» se luce en un coleo oportuno.

«Mancheguito» y «Colibrís» adornan el morrillo de la res con dos pares y medio de rehiletos.

Montes brinda al tendido de sol, y previos unos cuantos pases endilga al de Flores una buena estocada en su sitio, y finaliza la función con un buen descabello á pulso. (Palmas.)

RESUMEN.—«Guerrerrito» ha estado bien en la muerte de sus tres toros, sobresaliendo la faena de adorno con la muleta en el tercero de la tarde. Dirigiendo el ruedo, regular.

Montes, bien en la muerte de sus tres toros, sobresaliendo la estocada del cuarto de la tarde.

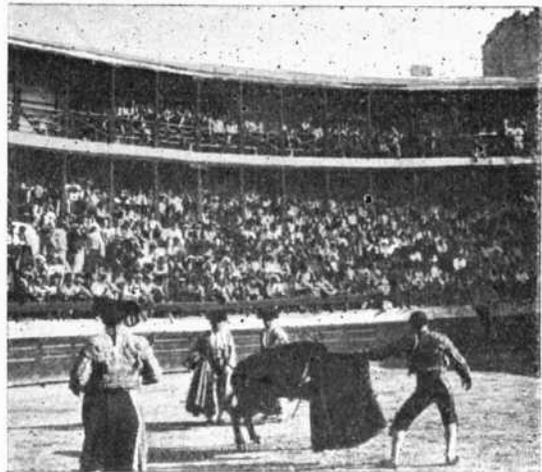
En bandecillas, «Pataterillo», «Gonzalito» y «Mancheguito».

Bregando, «Pataterillo», incansable. Los picadores hicieron de todo, como en botica.

Caballos arrastrados, siete; varas, 32; caídas, 12.

Los toros, jóvenes en general, bravitos y voluntariosos, pero con poco poder, sobresaliendo tercero y sexto.

Servicio de plaza, regular. La presidencia, acertada, aunque demasiado complaciente con los «sabilhondos» de «marras». El público, satisfecho.



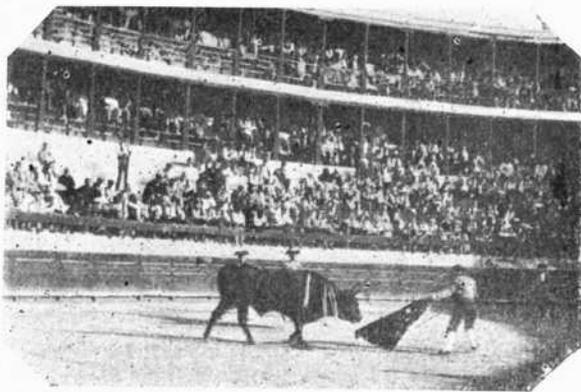
«GUERRERITO» PASANDO DE MULETA

## Novillada celebrada el día 8 de Septiembre.

Se lidiaron este día dos toros de cinco años por el diestro José Roviroza, y cuatro novillos por «Esparteritos» y «Finito chico».

Los dos toros resultaron fríos al hierro, tomando sin codicia nueve varas entre los dos, tumbando cuatro veces á los piqueros y matando un penco.

Roviroza se lució toreando de capa y en quites, pues los toros acudían bien. El diestro, que viste rico terno verde y oro, no comprende que á su primero tenía que haberlo pasado empapando bien con el trapo y sin despegarle la muleta de la cara. Hace lo contrario, y lo pasa descubriéndose, enterándose el toro más del diestro que de la muleta, por lo que al segundo pasa lo voltea aparatosamente, infiriéndole una herida en el sobaco derecho, de les dió á entender, habiendo que anotar un lucido trabajo de muleta del «Finito chico» y la brega de «Blanco de Valencia», que estuvo activo. Y basta por hoy.



ROVIROZA PASANDO DE MULETA

dos centímetros de profundidad, que el muchacho aguanta valientemente en el ruedo, para despachar á su contrario de dos pinchazos y un bajonazo.

A su segundo lo lancea bien, pero tiene que ingresar en la enfermería por resentirse de la herida, y retiran al astado, vivo y coleando, al corral.

Los cuatro novillos resultaron tan jóvenes que califico de indefensas chotos, y no tomaron ninguna vara con bravura. Los despacharon «Esparterito» y «Finito chico» como Dios

MAOLINO.

(INSTANTÁNEAS DE J. PANIZELLO)

## TOMELLOSO

18 de Septiembre.—Este día se lidiaron cinco toretes de D. Higinio Flores, los cuales estaban bien presentados y con no poca bravura, pero tan jovencitos, que mejor parecían para las señoritas toreras que para matadores de alternativa.

Los espadas contratados para entendérselas con estos bichos eran «Lagartijo chico» y «Machaquito»; pero con motivo de la enfermedad que sufre el primero, vino á sustituirle «Bebe chico», con lo cual perdió la fiesta el principal atractivo, pues había en estos pueblos gran entusiasmo por ver á «Rafaeliyo».

«Bebe chico», de tórtola y oro, mató al primero de tres pinchazos en hueso y media estocada muy bien puesta; á su segundo lo despachó de un pinchazo y una estocada un tanto caída.

«Machaquito», de verde y oro, despenó á su primero de un pinchazo sin soltar y una estocada hasta los gávilanes. Viendo que no caía se lo llevó á las tablas, y sentado en el estribo lo descabelló. (Ovación y la oreja.) Con su segundo estuvo más desgraciado, necesitando para verle caer tres pinchazos sin soltar, una estocada en los sitios donde no se ganan palmas, y al cuarto intento pudo acertar al descabello.

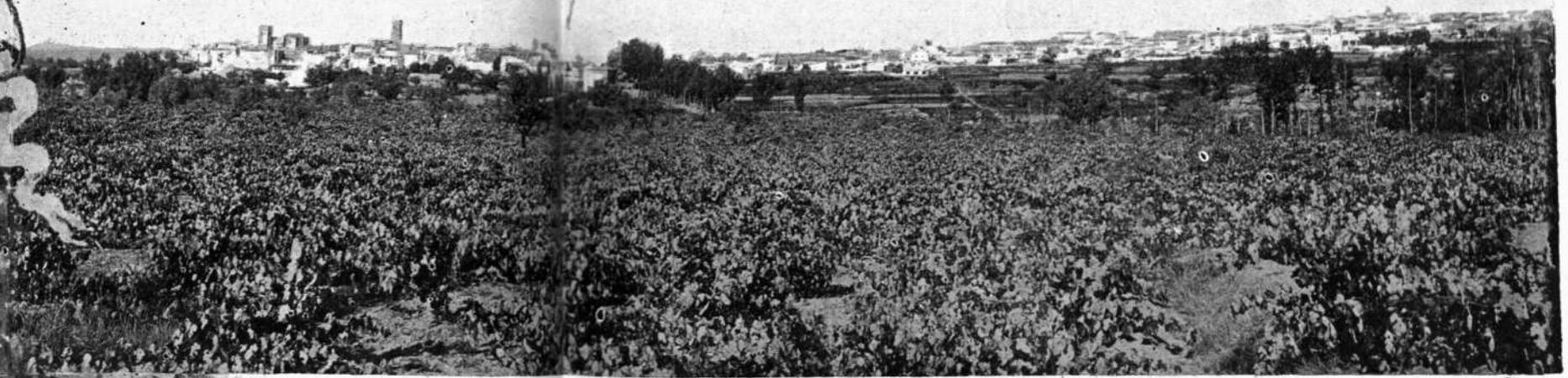
El quinto, por cesión de «Bebe chico», lo mató «Chiquilín», el cual lo hizo con mucha «jinda».

Los picadores, abusando en extremo de la lactancia de los «animalejos». En banderillas, por este orden: Galea, «Chiquilín» y «Chatín». Caballos arrastrados, dos. De la presidencia estaba encargado el Gobernador civil de la provincia, Sr. San Juan. La entrada, un lleno hasta los topes.

F. CORONADO.



# REQUENA



*Al incansable Vicepresidente de la Junta constructora, D. Francisco Sirvent.*

Con verdadero entusiasmo y con deseos vehementes de ofrecer á los lectores de SOL Y SOMBRA una completa información de la inauguración de la plaza de toros de Requena, me trasladé á esta ciudad en unión de mi compañero de faenas y fatigas (que no son pocas) «Orav-Raff».

Faltaban veintiocho horas para que pisara por primera vez la candente arena del hermoso circo, el toro cuyo nombre por honor tan señalado pasará á la historia. En la población todo era alegría y algazara. La muchedumbre llenaba de continuo los paseos y el real de la feria. En todos lados no se oían más palabras que las que produce un suceso extraordinario.

Allí no se pensaba en la uva, que, ya en sazón, esperaba la mano del hombre que la separase de su cepa y la transformase en vino, que es la riqueza del país.

Mal que pese á nuestros adversarios, la inauguración de una plaza de toros siempre resulta un acontecimiento lleno de vida, de alegría y de entusiasmo; porque digan lo que quieran los detractores de ese espectáculo netamente español, es lo único viril que nos queda, á pesar de las muchas deficiencias que con dolor advertimos los que de sinceros aficionados nos preciamos.

Por eso no es de extrañar la inusitada animación que se notó en Requena durante la feria y en las corridas inaugurales de su nueva plaza, cuya construcción se ha llevado á feliz término, después de sufrir dos interrupciones el curso de las obras: la primera con motivo de la guerra carlista, y la segunda, el año 1885, por el cólera.

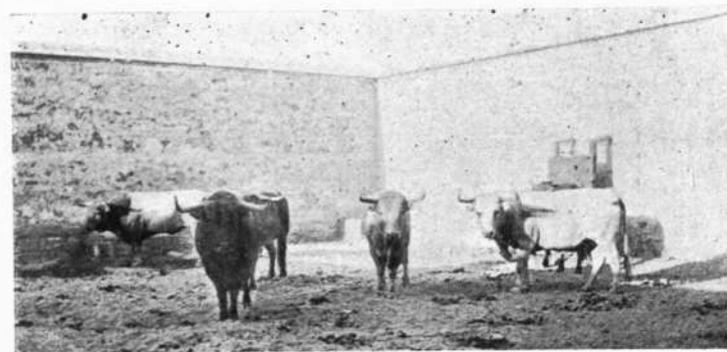


VISTA PARCIAL DE LA PLAZA Y TAQUILLAS

un tanto la ciudad de los naturales quebrantos sufridos por tan largo asedio, reanudáronse las obras del circo taurino, y el año 1885, apenas sentados los nuevos cimientos, la epidemia cólica causó tan terribles estragos entre aquel sufrido y viril vecindario, que de nuevo hubo de suspenderse la edificación, hasta fin de Octubre de 1900, en cuya fecha se recomenzó, terminándose, después de tan larga «odisea», el día 12 de Septiembre de 1901, en que los señores arquitectos encargados de la dirección de los trabajos, otorgaron su licencia para verificar en la plaza corridas de toros.



TOROS DE D. JOSÉ M. DE LA CÁMARA EN LOS CORRALES DE LA PLAZA I, «FLOR DE JARA», PRIMER TORO QUE PISÓ LA ARENA



TOROS DE D. JOAQUÍN PÉREZ DE LA CONCHA EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

Requena es merecedora, por muchos títulos, á la consideración de los españoles, que debieran tomarla como ejemplo, secundando en todo tiempo y ocasión las virtudes cívicas y nobilísimos sentimientos de libertad y progreso que la enaltecen. Obtuvo título de ciudad el año 1836 por la heroica defensa que sus habitantes opusieron á las hordas carlistas del cabecilla Gómez, que la puso asedio. El Rey Alfonso VIII la concedió el título de «dos veces fidelísima»; además ostenta en su escudo los de «tres veces muy noble» y «dos veces leal y fidelísima».

El término municipal mide 23 leguas, y su huerta contiene unas 20.000 hanegadas de cultivo.

La plaza de toros ha sido construída por iniciativa del actual Alcalde D. Guillermo Solaz Hernández.

Y expuestos los datos que anteceden, cuyo detalle creemos que habrá de interesar á nuestros lectores,



FRANCISCO POLLUELA Y JOSÉ GARCÍA,  
MAYORALES DE LAS GANADERÍAS DE  
CÁMARA Y PÉREZ DE LA CONCHA

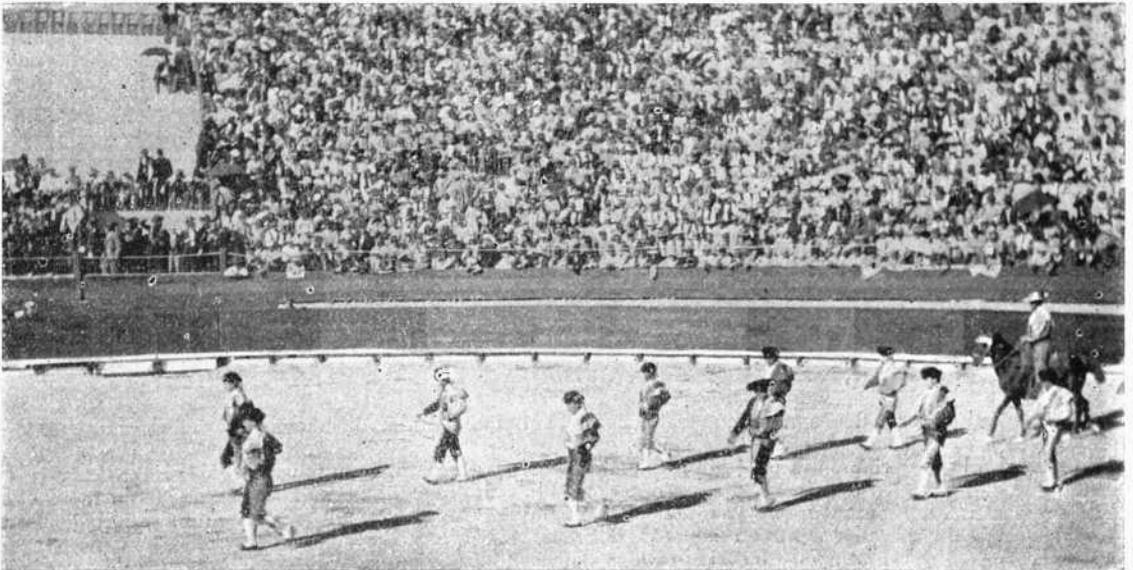
pasamos á ocuparnos en lo que allá vimos durante las pasadas fiestas.

Requena celebraba su feria, y en ella iba á inaugurar con toda solemnidad una plaza de toros, que había de ser envidiada de muchas primeras capitales.

En la plaza, veíase una brigada de 200 hombres trabajando con verdadero entusiasmo, disponiendo lo más indispensable. Las galerías que daban acceso á los espaciosos corrales, hallábanse atestadas de gente que contemplaba los primeros toros que en aquéllos habían de hospedarse.

Los trenes que de Valencia y Utiel llegaban, venían atestados de verdaderos aficionados, que querían confirmar con su presencia, lo justo del entusiasmo que en aquella población reinaba.

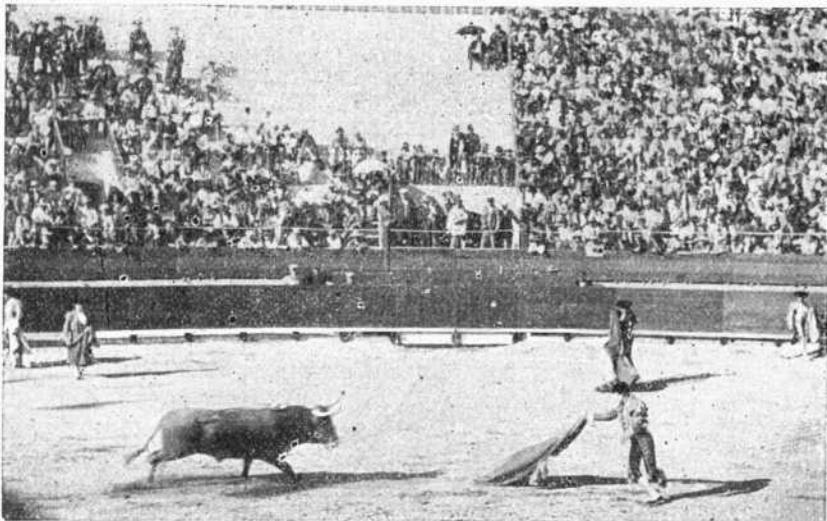
La incansable junta constructora había dispuesto que seis toros de D. José M. de la Cámara y seis



PASEO DE LA PRIMERA CUADRILLA QUE PISÓ LA ARENA

de D. Joaquín Pérez de la Concha, y los espadas «Bombita», «Algabeño» y «Bombita chico», inauguraran el hermoso circo en las tardes del 17 y 18 de Septiembre.

Dos horas antes de la anunciada, observábase animación extraordinaria en las dos anchurosas carreteras que oblicuamente unen á la población con la



CÁNDIDO MUÑOZ, «PULGUITA», DANDO EL PRIMER CAPOTAZO INAUGURAL

plaza. El sol esplendoroso bañaba con sus rayos refulgentes los madroños y las mantillas blancas, que servían de lujoso atavío á las beldades que los ostentaban, y que más tarde iban á embellecer con su presencia una fiesta tan hermosa y tan netamente española.

A las tres y media sentábase en la presidencia el Alcalde de la ciudad,

D. Guillermo Solaz. La plaza presentaba brillante aspecto. Las cuadrillas, capitaneadas por Emilio Torres, «Bombita», y José García, «Algabeño», aparecieron en la arena entre estruendosa salva de aplausos. El alguacillo recoge en la canal la llave, y «Flor de Jara», núm. 57, colorado, lucero, de la ganadería de Cámara, es el primero en pisar aquella arena virgen. Fué también el primer toro que se desencajonó en esta plaza. Cándido Muñoz, «Pulguita», le dió el primer capotazo, y Emilio Alabau le



EMILIO ALABAU PONIENDO LA PRIMERA VARA INAUGURAL.



CÁNDIDO MUÑOZ, «PULGUITA», CLAVANDO EL PRIMER PAR INAUGURAL

puso la primera vara. «Flor de Jara», que venía con buenas defensas á la pelea, cumple como bravo, y demuestra poder en las cinco veces que «Fortuna», Crespo y Alabau le tientan el morrillo, produciéndoles cuatro caídas y matándoles tres caballos. Los matadores rivalizaron en los quites.

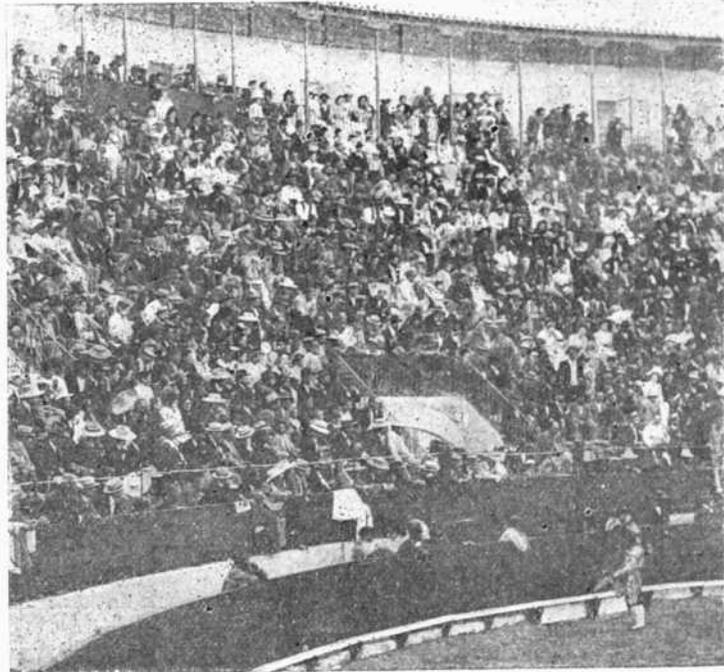
«Pulguita» clava el primer par. Este y «Páqueta», dejan en total tres y me-

dio. «Bombita», que viste terno café y oro, encuentra el toro achuchando y deparramando, y después de ejecutar faena aceptable de muleta, da cuenta de «Flor de Jara» con una buenísima estocada, entrando muy bien.

El segundo atendía por «Mangas verdes», núm. 3, cárdeno claro. Con codicia, tomó cinco varas por tres caídas y un caballo. «Algabeño» intenta sacar una puya que al toro dejara enhebrada Moreno, y al hacer el toro por el diestro, éste, sin soltar la puya ni mirar el terreno que pisaba, quedó empechado con un caballo. El toro hizo por el «cadáver» perdiendo de vista al matador, que se salvó milagrosamente. «Bombita» coleó muy oportunamente en una caída de Moreno, y estuvo en todo el tercio muy trabajador. «Sevillano» y Moyano clavaron dos y medio pares, y «Algabeño», que lucía terno igual al de su compañero, trasteó á «Mangas verdes» con sobriedad, para dejar una estocada superior.

En tercer lugar apareció «Tejoleto», núm. 41, negro meano.

Con bravura aguantó cinco puyazos, y proporcionó tres batacazos por dos caballos. El pieador «Fortuna» es retirado á la enfermería, «por mor» de un soberbio batacazo. «Páqueta» y Rodas, clavaron tres soberbios pares, y Emilio, que esta tarde tenía



EMILIO TORRES, «BOMBITA», PRONUNCIANDO EL PRIMER BRINDIS

ganas de pelea, brindó á los del sol, é hizo una superior faena de muleta, en la que hubo pases de todo género. Pincha una vez en hueso, larga media estocada buena, otra media caída y una entera buena. El toro humillaba cada vez que cuadraba el matador.

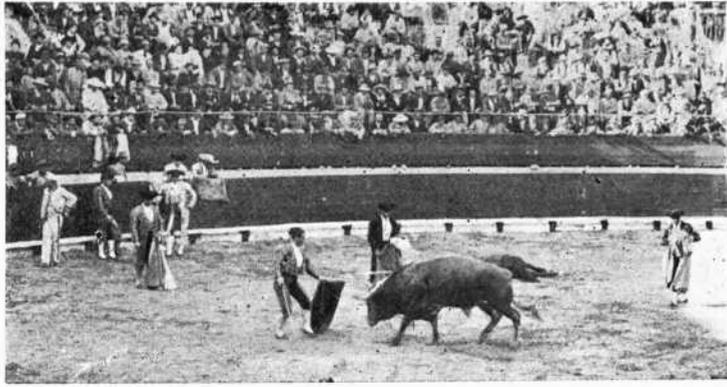
El cuarto, «Utrerano», núm. 49, negro lombardo. Bravo y codicioso, pero sin poder, se dejó picar seis veces, produciendo dos caídas y una baja. Los matadores se lucen en los quites. Moyano y «Blanquitos», cuelgan dos y medio pares. «Algabeño» brinda también á los del sol, y desde cerca y valiente pasa de muleta, sobresaliendo en la faena un buen pase en redondo y uno ayudado. Entra desde cerca, y coloca dos medias estocadas y una buena, estando el toro humillado.

Al que se destina para quinto llámanle «Candilejo», núm. 46, con pelaje cárdeno oscuro; fué el primer toro enchiquerado en esta plaza. Certero al herir y voluntario, tomó seis puyazos por tres caídas y cuatro caballos. Los matadores, que alegraron este tercio, torearon «al alimón». Toma los palos «Bombita», á los acordes de la banda municipal, y deja un buen par. «Algabeño», á su vez, clava uno superior, levantando muy bien los brazos. «Bombita» brinda á la Sra. Condesa de Plegamans, que ocupa un palco barrera; hace una buena faena de muleta y propina media estocada contraria y otra de igual dimensión, caída. Tira dos veces la ballestilla y acierta con el estoque á la primera. Promesa de regalo para la heredera.

Cierra plaza «Sanluqueño», núm. 62, negro lombardo. Con bravura aguanta ocho alfilerazos, por tres descendimientos é iguales bajas caballares. Con tres medios pares pasa á manos de «Algabeño», que ha tenido la fina atención de brindar á su amigo D. Ricardo Santo-

do y movido, con un pase ayudado por abajo y otro de pecho, sin cargar la suerte. Un pinchazo sin soltar y una estocada buena, necesitó para verle doblar, haciendo alardes de valor cuando el toro había perdido la vista.

En este tercio, actuaron de auxiliares Ricardo y las cuadrillas de ambos. «Guapito», núm. 27, castaño oscuro. La pelea de este toro en todos los tercios y su tipo, era el de los toros



«BOMBITA» DANDO EL PRIMER PASE INAUGURAL



«BOMBITA» MATANDO EL PRIMER TORO



«BOMBITA» Y «ALGABEÑO» AL TERMINAR LA SUERTE DE «AL ALIMÓN»

má; y con quietud é inteligencia con la muleta, dispone al toro á un pinchazo sin soltar y á una buena estocada, con la que da fin de la primera corrida.

Los toros de Cámara han hecho con su bravura una inauguración de plaza dignísima, habiendo satisfecho á cuantos á ella asistieron.

**Segunda corrida.**—La

afluencia de forasteros era aún mayor que el día anterior, y por ende la animación extraordinaria.

Si la corrida inaugural dejó satisfechísimos á los concurrentes, no decreció la confianza que en los toros de D. Joaquín tenían todos; y dicho se está, que la plaza vióse llena de un público ávido por aplaudir á los hermanos «Bombita» y á «Algabeño».

A la misma hora que el día anterior, y con la misma presidencia, se presentaron las cuadrillas, que alcanzaron la ovación de rigor, tributada por los que impacientes esperaban aquel momento.

El toro que abrió plaza atendía por «Finito», señalado con el núm. 47, de pelo jabonero sucio. Fué un toro bravo, codicioso y de poder, que hizo medir el suelo á Crespo, «Fortuna» y Alaban cinco veces, de las siete en que metió la cabeza, y matándoseles

una cabalgadura. «Bombita», en uno de los lanceos, perdió el manteo y salió de estampía. Este diestro coleó inoportunamente en la caída de un picador.

«Bombita» luce terno violeta y oro, y empieza el muleteo, que fué pesa-



«ALGABEÑO» ENTRANDO A MATAR AL SEGUNDO TORO»

de la tierra. Con los picadores, fué reservón y de poder, propinando tres colosales porrazos en las cuatro varas que tomó, matando dos caballos. «Algabeño», de verde botella y oro, le dió tan sólo cuatro pases; y entrando por recto, y salvando la cuna, que parecía una cama de matrimonio, dejó media estocada inmejorable, por la que se le tributó una

ovación y se le concedió la oreja.

«Cojetero», núm. 43, jabonero claro, bien puesto, de poco poder. Seis varas, por ninguna caída ni pérdida caballar, constituyó el primer tercio. «Bombita chico», de verde y oro, fué breve con la muleta, en la que no hizo nada de lucimiento, y cuarteando, cosa que aún no le había visto hacer nunca, dejó media estocada atravesada, descabellando al primer intento. Se le concedió la oreja, sin duda para recuerdo del primer toro que estoqueó en Requena.

«Calderero», núm. 32, cárdeno oscuro, de bonita lámina y con mucho poder. Acepta siete varas,



SEGUNDA CORRIDA.—«BOMBITA» COGIENDO UN ESTOQUE

por cinco caídas y cuatro caballos. «Bombita», inseguro y ayudado, ejecuta un trabajo que me hace exclamar: ¡Que me traigan a «Bombita», que éste no es! Deja media estocada delantera y perpendicular, por no entrar, y aquí comenzó a funcionar una rueda escandalosa de peones. Emilio descabelló a la primera. También se le concedió a Emilio la oreja de este toro, aunque inmerecidamente.

«Chirriño», núm. 6, barroso, lucero. Con voluntad y sin poder, aguanta ocho lanzazos de los de tanda, derribándoles tres veces y matándoles dos jacos. Los «trères» «Bombita» toman los palos, y Emilio deja un buen par, y Ricardo, después de mil floreos, coloca una banderilla. «Algabeño», que encontró al toro completamente manso, dió tan sólo dos pases para igualar al toro, y con media estocada caída y otra tendida, dió fin de su cometido.

«Chinelo», núm. 32, negro, coliblanco, como mis palomos. Cumplió en varas, tomando seis, y volcó cinco veces, produciendo dos bajas y demostrando cabeza. «Algabeño» toma los palos, que ofrece a sus «congéneres», y «Bombita chico» deja un buen par cambiando los terrenos. «Algabeño» uno superiorísimo, andando paso a paso hasta la cara, y «Bombita» señala, pero no prende. El chico de los «Bombita» da algunos pases buenos, y con el estoque estuvo desdichadísimo.

Esto es lo que han sido las corridas inaugurales de la plaza de Requena. Dos éxitos para los organizadores, y dos hermosas tardes para los felices mortales que a ellas hemos asistido. No terminaré sin dar las gracias a mi querido amigo D. Luis Agud por las deferencias de que he sido objeto por su parte desde que pisé Requena, sirviendo esta manifestación pública de agradecimiento eterno.





# stafeta taurina



A los Sres. Corresponsales.

**Con fecha 30 de Septiembre último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos a los Sres. Corresponsales que aun no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes del 10 del actual, si han de continuar recibiendo este semanario.**

**Córdoba.**—Novillada del 8 de Septiembre.—No merece reseña. Si hubiera de decir cuantas censuras se me ocurren para ese espectáculo, necesitaría todo un número de SOL Y SOMBRA. Me limitaré a manifestar que fué un continuo abuso de la paciencia del escaso público que asistió a él. Abusó la empresa, por cobrar precios tan elevados, para ver la lidia de seis chotos sin carnes, y algunos sin cuernos, en un día que siempre se verificaron en Córdoba buenas novilladas, con toreros y toros de renombre; y aunque Manuel Jiménez «Chicuelo», aspirante a la alternativa, y que tiene aquí muchas simpatías, se está acreditando de ser un torerito hábil y valiente, el hijo de Fernando Gómez, según las revistas y los testigos presenciales de sus faenas, derrocha miedo por esas plazas; y las reses que enviaron los hermanos Arribas no estaban, ni mucho menos, a la altura de las circunstancias. Abusó el contratista de caballos, no sólo por el mal servicio prestado, sino por permitirle su «mijita de pitorreo», sacando a la plaza en una corrida de ese precio, en Córdoba y en feria de Nuestra Señora de la Fuenteanta, un penco pintado de verde. Y abusó, por último, el presidente, consintiendo que toreara gente que no figuraba en los carteles, cambiando los tercios a su capricho y comparando con su benevolencia exagerada y pernicioso la comisión de tantos abusos. ¿Ignora el señor concejal de turno que debe imponer multas en ciertos casos? Pues entonces que no presida más funciones taurinas, porque el público lo hace responsable de todo.

Los becerretes de los hermanos Arribas, que parecían calcemánias, topones en el primer tercio, aplomados en banderillas y huídos en la muerte, tomaron veintitrés varas, por nueve volteretas y cinco caballos para el arrastre, distinguiéndose el piquero «Riñones».

«Gallito», que con el capote lució algo, con el estoque y la flámula estuvo incapaz, demostrando una «jindama» vergonzosa con bichos que ningún respeto infundían. En el segundo de los suyos, después de un trasteo malísimo y de pinchar once veces, se hirió con el estoque en una pantorrilla, ingresando en la enfermería, donde se nos dijo tenía una herida de doce centímetros de profundidad en la región lateral de la pierna derecha, que le interesa la piel, el tejido celular y las masas musculares, llegando por abajo hasta la región interósea. Fué trasladado a la fonda, donde acudieron muchos afi-

cionados y amigos, entre ellos su padrino Rafael Guerra.

«Chicuelo» estuvo hecho un bravo torerito, oyendo justas ovaciones por su labor con el capote en el sexto, y por la inteligencia y el coraje con que pasó é hirió todos sus novillos, especialmente el quinto. El último, en el que demostró mucha fatiga, lo volteó sin consecuencias. Bregando, sobresalieron «Zocato» y Malaver. Con los palos no hubo nada de mérito. La dirección de plaza, cero.—ESCAMILLA.

**Zaragoza**—8 de Septiembre.—Se lidiaron cuatro novillos de Zapata, que resultaron mansos y huídos; sólo el cuarto se mostró bravo y noble.

«Barquero» estuvo regular en el primero y no pudo matar el tercero, porque al pasar de muleta recibió del cornúpeto un palotazo en el estómago que le obligó a ingresar en la enfermería, de donde salió momentos después, ya repuesto del susto. En lo demás, valiente.

«Mazzantinito» echó fuera la corrida con lucimiento, ganando varias ovaciones y la oreja del tercer novillo. Banderilleó superiormente a este toro y bregando estuvo infatigable.

De los banderilleros, «Pinturas» y «Escolás»; bregando, «Manolé» y «Chato»; la presidencia, regular; la tarde superior, y la entrada aceptable.—SOTILLO.

**Bilbao.**—8 de Septiembre.—El cartel para esta corrida lo componían seis toros de López Navarro y los espadas «Parras», «Jerezano» y «Machaquito».

El ganado resultó superior, de buena presencia y muchas arrobas, sobresaliendo en poder y codicia los toros cuarto y quinto.

«Parras» estuvo desahogado en el primero y regular en el cuarto. Bien en quites y aceptable toreando, lo mismo que con las banderillas en el toro cuarto.

«Jerezano», que sustituyó a «Litri», quedó bien con el estoque y medianamente con la muleta en el segundo, del que le cedieron la oreja, y superior en el quinto, al que también hubo de cortar el «apéndice auricular». Bregando estuvo bastante apático, y con las banderillas en el cuarto, bien.

«Machaquito» muy bien en el tercero y «archidempampanante» en el último, al que cortó la oreja. En brega y quites incansable y siempre bien colocado, y en el cuarto superior con las banderillas.

Bregando, Braulio y Antolín.

Con los palos, los mismos, «Rolo» y «Chatín»; picando, «Quilín» y Montalvo; la presidencia, acertada; la entrada, magnífica.—GÓMEZCHQUI.

**Fuenterrabía** (Guipúzcoa).—8 de Septiembre.—La plaza estaba rebosante por haberse vendido más localidades de las que podía contener, y gracias a la prudencia del público no ocurrió, a pesar de estar los ánimos caldeados, un escándalo por tal abuso.

Los novillos de D. Jorge Díaz, que eran pequeños, feos y sacudidos, resultaron de malas condiciones,

«Palomar chico», que sustituía á «Revertito», estuvo, aunque trabajador, desgraciado.

La cuadrilla, mal.

El tercer novillo, que era el de más respeto, se acercó pausadamente á D. Tancredo López, lo miró y le dió la espalda. En este momento, un bárbaro arrojó un zogueta de pan, que cayó junto al pedestal. D. Tancredo que lo sintió, se llevó la mano á la boca, rogando quietud y silencio. Volvió grupas el bicho y olió á la estatua, moviéndola algo con los cuernos, hasta que viéndose ya el éxito de la experiencia un peón llamó al toro, ganándose el «Rey del valor» una ovación estruendosa.—**FERNÁN CANO.**

**Albacete.**—Corridos de feria.—Primera: 9 de Septiembre.—Se lidió ganado de la Viuda de Saltillo, por Fuentes, Montes y «Bombita chico». (Montes en sustitución de «Conejito» que era el contratado).

El ganado resultó poco codicioso, aunque muy voluntarioso y noble.

Fuentes fué muy aplaudido en la muerte de su primer toro, y se le concedió la oreja del segundo, cuarto de la tarde.

Montes hizo en el segundo una lucida faena de muleta, y lo despachó de una estocada hasta el pomo, que le valió la oreja. Echó fuera al quinto de una estocada delantera, de efecto rápido.

«Bombita chico» estuvo muy bien, ganándose la oreja del tercero de la tarde, y una merecida ovación en la muerte del sexto.

—Segunda.—Día 10.—A cargo de «Quinito», Montes y «Bombita chico». Toros de D. Joaquín Muruve.

El ganado fué medianamente nada más, y no obstante de que á Montes y «Bombita chico» se les concedió la oreja de los lidiados en segundo y sexto lugar, respectivamente, la corrida resultó desanimada.

«Quinito», «ni fú ni fá».

—Tercera.—Día 12.—«Mcrenito de Algeciras» y «Chicuelo», estuvieron descabelladamente mal con pésimos «burós» de D. Dionisio Bueno.

Hubo aplausos que avergüenzan á los inteligentes, y no hay mayor ignominia que haberle concedido á «Chicuelo» la oreja del cuarto.

«Ambos á dos» espadas dieron golletazos inicuos, que la afición no puede perdonarles.

RESUMEN.—De las tres corridas, el «desorejamiento» de los astados.—**ABANICO.**

**Cádiz.**—8 Septiembre.—Gran concurrencia asistió á la corrida verificada en esa fecha, y los asistentes al espectáculo salieron gratamente impresionados respecto al trabajo de los matadores «Chico de la blusa» y «Lagartijillo chico», que fueron ovacionados toda la tarde.

El primero de los mencionados espadas era desconocido en esta plaza, y gustó de manera extraordinaria, tanto por su valor, como por su serenidad y arte. Ejecutó faenas lucidísimas en los toros que le correspondió matar, y su trabajo hizo ver que no es «pólvora en salvas» el favorable juicio que de él hace la prensa taurina.

Con el capote, muy bien. El matador fué enganchado y volteado por el toro tercero, saliendo ileso por milagro.

«Lagartijillo chico». Este nuevo espada es enteramente un niño; solo cuenta 18 años de edad, y á pesar de ello, tiene un valor tal, que puede colocarse en la

línea de los toreros más valientes de España. Tiene «pupila» é inteligencia para con los toros, cualidades que nos hizo ver en esta corrida, en la que se entendió con ganado de pésimas condiciones, y logró colocarse á gran altura, tanto por sus faenas de capa y muleta como con el acero, que lo manejó de modo inmejorable. Recibió ovaciones á granel y porción de regalos de sus amigos.

Los toros, que pertenecían á la «bueyada» de López Piate, resultaron infernales, muy propios para haberlos dedicado á trabajos agrícolas. Dos de ellos fueron foguados, y á no ser por el deseo que tenían los picadores de salvar al ganado de la «degradación», los seis corridos debieron correr idéntica suerte.—**GAONA.**

**Daimiel.**—2 de Septiembre.—Se lidiaron cinco toros de la ganadería de D. Crisóstomo Chocano, estando encargados de estoquearlos los diestros Andrés del Campo, «Dominguín chico», Emilio Treval, «Pelusa», y el aficionado de esta población Vicente Aldea, «Noteme».

Hé aquí el resumen de la novillada:

Los toros.—Con poco poder y sin nada de nobleza; bastante grandes para los toreros que eran, pues «Dominguín» tiene trece años; se distinguieron el segundo y el cuarto.

Los espadas.—«Dominguín chico», que vestía de luto por la muerte de su infortunado hermano, mató bien al primero, y al irse á tirar en su segundo, fué enganchado, sufriendo una herida en el pómulo izquierdo, que afortunadamente no reviste gravedad, pero que le impidió continuar la lidia. En banderillas estuvo bien y pasando y con la capa superior.

«Pelusa» mató á su primero de un volapié que hizo polvo el novillo; á su segundo (ó sea el de «Dominguín») lo despachó nada más que regularmente, y á su tercero bien. En banderillas, ídem; pasando, con maestría, y con la capa, muy aplaudido.

«Noteme» no pudo acabar con el suyo, porque los capitalistas se echaron al ruedo, y fueron los que acabaron con el toro.

En banderillas se han distinguido «Paquiro» y «Armillita», particularmente este último, que puso un par magnífico.—**ARTURO SAUCO.**

**Tetuán de las Victorias.**—29 de Septiembre.—Se efectuó la corrida de becerras y toretes anunciada en beneficio de la Sociedad «La Luz».

Presidieron lindas señoritas, acudió á la fiesta numeroso público y «Chico de la Blusa» dirigió las faenas muy bien, secundado por «Valencia».

Hubo carreras de gallos, que resultaron interesantes y divertidas; se torearon, como Dios quiso, unos cuantos toretes que debieron morir á manos de «Manzanares», «Alhameño chico», «Frasuelo de Madrid» y «Cantero»; pero sólo el primero y el cuarto de los citados cumplieron su cometido, sustituyendo á los otros dos «Manzanares» y «Patolas», que quedaron bien, y terminó el espectáculo con la carrera de cintas en bicicleta, que estuvieron muy animadas.

**Carabanchel Bajo.**—29 de Septiembre.—«Pollo» y «León», de Sevilla, mataron cuatro novillos. «Pollo», quedó medianamente, y «León», aunque con desgracia, estuvo mejor que su compañero. Un embolado rompió la clavícula á un «ocio». Con los palos, «Currito», «Herrero» y «Vivato». La entrada, regular.—**X.**

---

**Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, España de los Gall s, 3, México** Apartado postal 19 bis  
**Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 63), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.**

---

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

